

La "Revolución Argentina"

IMAGEN de AUTORITARISMO y EFICIENCIA

En primer lugar es bueno que llamemos a las cosas por su nombre.

El gobierno que nos toca soportar ha sido designado por las fuerzas armadas, responde exclusivamente ante ellas, puede ser cambiado por sus comandantes en jefe, reúne todos los poderes teóricamente en una persona y prácticamente en un grupo no determinado de personas, supedita toda noción del derecho a indefinidos "fines revolucionarios" y se establece sin limitación expresa ni tácita de tiempo.

Eso tiene un nombre: se llama dictadura militar.

Claro que decir que el régimen instaurado en la Argentina por el golpe de Estado del 28 de junio es una dictadura militar, está lejos de agotar la cuestión y se hace preciso un análisis más detenido para que la ubicación, la militancia y el inevitable enfrentamiento sean fruto de la comprensión de lo que está pasando y de lo que ha pasado, de modo de no encontrarnos de prevenidos ante un porvenir que seguramente no será de color de rosa.

Las dificultades surgidas para la aparición de LA PROTESTA a raíz de la "sugerencia" cursada por el SIDE a los talleres gráficos, hacen que recién podamos analizar la cuestión a casi dos meses de producido el golpe de Estado, tiempo que ha permitido clarificar un tanto las cosas y destruir muchas ilusiones de quienes confiaban en las virtudes de una mano fuerte que desde el gobierno pusiera las cosas en su lugar. Ese período ha puesto en evidencia las intrínsecas debilidades del gobierno y su falta de cohesión interna. Pero también se ha puesto en evidencia el elemento aglutinante de los diversos sectores que confluyeron en la liquidación, con el gobierno de Illia, de la democracia representativa tradicional.

La lucha por la preeminencia de los diversos sectores es seguramente el factor que determina la incapacidad puesta de manifiesto hasta la fecha, por parte del gobierno, para encarar casi ninguno de

los problemas económicos de fondo con que se autojustificó el golpe militar. La coexistencia en un gobierno revolucionario de sectores nacionalistas tradicionales, desarrollistas librecapitalistas, neofascistas y conservadores clericales es la única explicación para la total falta de decisiones y la incoherencia con que se manifiesta la acción en diferentes terrenos. Por otra parte, el autoritarismo político, es claramente el elemento que aglutina a todos esos sectores, aunque cada uno de ellos pretenda utilizarlo para sus propios fines y de ahí se deriva una mayor coherencia en los

procedimientos pautados en vigencia ya sea para el cumplimiento de objetivos importantes como de los más baladíes. Así como la topadora con que fueron barridos los "carritos", de la Costanera aparece como el símbolo más apropiado para la presente etapa del régimen. Es, en última instancia, la misma topadora con que fue barrido el gobierno tripartito y la autonomía universitaria los partidos políticos, las revistas calificadas de pornográficas, los ingenios tucumanos y las largas cabelleras de los adolescentes.

En todo este asunto está implicado esencialmente el problema del fin y de los medios, porque más importante que perderse en la bizantina discusión sobre lo positivo o negativo de esta o aquella medida, que implica entrar en el juego, es tomar conciencia de que los métodos utilizados, que caracterizan una mentalidad típicamente autoritaria, no pueden conducir a otros resultados que la conducción totalitaria de la sociedad.

Los dos elementos que hemos anotado: la falta de coherencia de este gobierno, derivada de lo heterogéneo de los sectores que lo forman y el acuerdo básico en la conducción autoritaria del país en que todos ellos confluyen, nos dan una pauta aceptable para el análisis de la situación y sus posibles derivaciones.

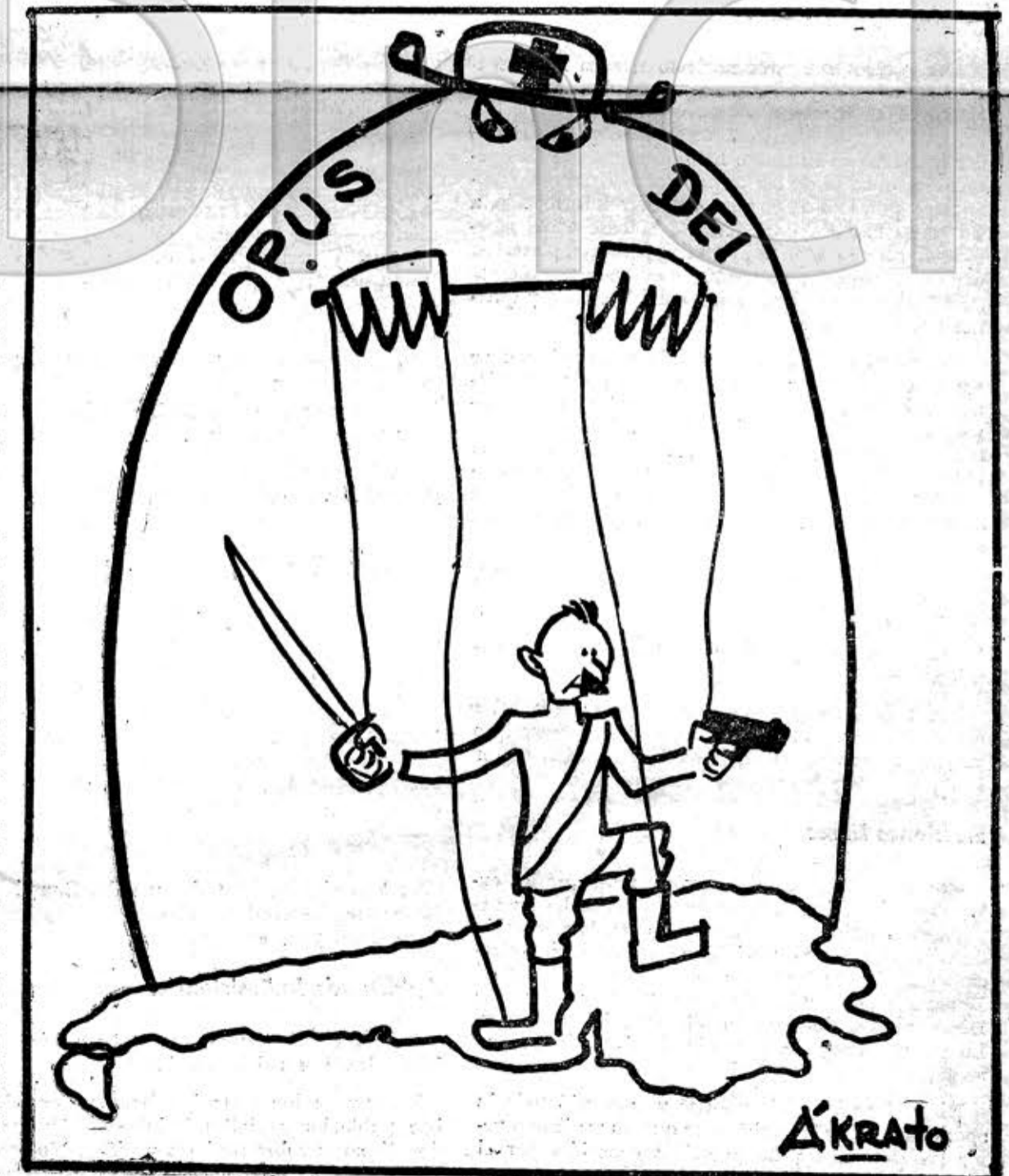
En primer término tenemos

instaurado un régimen que en esta etapa está montando un aparato represivo mediante el cuidadoso perfeccionamiento de todos sus elementos. Así es como se ha elevado la jerarquía de sus instituciones, especialmente el SIDE y la Policía Federal, como se pone en evidencia, por ejemplo, con el envío de efectivos policiales a Tucumán, como una clara demostración de que son esas las fuerzas encargadas de las re-

presiones de tipo social y que se les provee de material y autonomía suficiente como para que puedan cumplir esa misión. Se tiene evidentemente en cuenta también el ejercicio permanente de la autoridad por parte del personal policial en sus relaciones con la población, convirtiendo a cada vigilante en guardián estricto de ordenanzas policiales de tránsito, moralidad, etc., no tanto seguramente por la importan-

cia que se les conceden a éstas, sino porque de ese modo se afirma en el agente policial su tendencia a sentirse autoridad en la calle y frente al prójimo y se crea en éste un "saludable" temor, elemento que implica una tercera e importante faceta en este operativo: el factor psicológico que desarrolla en la gente la sensación de omnipotencia de la autoridad hasta en sus más mi-

(Continúa en la Pág. 3)



EMILIO MUSE

ANARQUISMO Y MOVIMIENTO OBRERO (II)

El Parlamento es demasiado lento para el pueblo. Los obreros deben dar...

John Fielden (diputado inglés, 1833) No creáis que estamos al fin de la Revolución; estamos al comienzo.

Bakunin (a los comuneros de París)

De la aceptación o rechazo de la inevitabilidad del surgimiento de la ideología dentro del campo obrero, del reconocimiento o negación de la contradicción que rige la vida del movimiento obrero...

Inevitabilidad de la Ideología

Deliberadamente hemos empleado las palabras "reconocimiento o negación", "aceptación o rechazo", porque no se trata de algo subjetivo...

En efecto; tal contradicción no se manifiesta de manera excepcional, es decir ante circunstancias colectivas extraordinarias...

La Ideología de la 1ª Internacional

Cuando Edouard Dolléans, en su interesante y afectuosa Historia del Movimiento Obrero, afirma que "la Primera Internacional pereció por obra de Marx y Bakunin"...

La acusación es grave, pero aquí nos interesa por la constelación mental que implica, por el enfoque del movimiento obrero que denuncia...

En homenaje a Dolléans digamos que su actitud está dictada por un extraño amor a la independencia del movimiento obrero...

comunistas de hoy, es decir, bajo su égida. Pretendemos, en cambio, significar que no es correcto señalar nombres para explicar las grandes visiones históricas del proletariado...

Para someter a prueba dicha acusación podríamos preguntar a quiénes hay que culpar de las innumerables divisiones anteriores...

El Movimiento Obrero Preideológico.

Es indudable que la primitiva organización obrera puede considerarse ajena a toda ideología, por lo menos con el sentido que aquí le damos al término...

A partir de mediados del siglo XVIII, los diarios de sesiones de la Cámara de los Comunes están llenos de peticiones y de contrapeticiones que revelan la existencia de asociaciones de jornaleros...

Este período puede ser considerado como de signo puramente corporativo en el que seguramente dominaron algunas ideas madres de justicia, de libertad, pero que no alcanzaron a integrarse orgánicamente como programas...

En las primeras décadas del siglo XIX, cuando el sistema de explotación capitalista se extiende dominante por el occidente de Europa, la clase trabajadora es sometida a un régimen de campo de concentración. Los obreros viven junto a los talleres y a las fábricas en barrios inmundos, hacinados en casas infectas...

Ciertamente, en aquel entonces la mayoría de los trabajadores no estaba en condiciones de estudiar, de reflexionar, de vertebrar teóricamente un programa, de elaborar, en fin, una teoría para la acción...

érase de aquella horda pirata que lo arrollaba todo. Jules Leroux, un lúcido obrero tipógrafo, dijo en 1833: "Los sufrimientos de todos, más todavía que los sufrimientos individuales de cada uno, nos habían agrupado".

Bajo la presión de tales circunstancias, las asociaciones obreras se multiplican. Fraternalizando en el sufrimiento, los trabajadores se acercan: la unión simple, llana y hasta ingenua está en la base, en el comienzo de la organización obrera moderna...

Minorías Lúcidas e Ideología

Pero si debido a su régimen de vida y a su

escasa preparación la mayoría no estaba en condiciones de extraer enseñanzas de los nuevos hechos y pensar en términos que sobrepasaran tales candentes objetivos inmediatos, había en cambio una minoría de militantes proletarios y de otros campos que sí era capaz de desentrañar la maraña y apuntar hacia horizontes más amplios...

Algo demasiado extraordinario e importante había ocurrido en el mundo como para que los trabajadores persistieran en la antigua rutina, como para que no intentaran liberarse del viejo cascarón corporativo. Esta multiplicación y expansión de la organización gremial se producía ahora en medio de una época de características fundamentales distintas a las anteriores...

En los años frágiles de la revolución francesa se exponen y se discuten ideas de liberación humana total y definitiva. En estas ideas están contenidas en germen las tendencias e ideologías socialistas y revolucionarias que madurarán y se enfrentarán a lo largo del siglo XIX...

raron individual y colectivamente la convicción de que la causa de su miseria está radicada en el sistema entero que lo explota y que lo oprime, y que mientras no desaparezca el sistema no puede desaparecer su miseria...

Ideología y Enfrentamiento

Naturalmente, desde ese momento cambia el clima en el sindicato. Mientras las asociaciones de trabajadores fueron simples sociedades de socorros mutuos o de resistencia, la unión y la coincidencia podían lograrse fácilmente...

El citado Dolléans se refirió así a aquel momento de cambio:

"La miseria sin esperanza, la rebelión espontánea sin la coherencia sistemática no hubiesen sido más que la ocasión para destruir máquinas y producir levantamientos fácilmente reprimidos. Esta rebelión contra la miseria no se habría traducido más que por actos instintivos y desordenados. Para magnetizar esa potencialidad era necesaria una doctrina; para ponerla en movimiento, una esperanza". (t. I, p. 29).

La Primera Internacional fue el gran escenario donde las doctrinas elaboradas probaron su coherencia, su solidez, su valor, y donde la esperanza debió elegir, dividiéndose entre el parlamentarismo y la Revolución Social.

MAURICE JOYEUX

CEPILIN ALIENABLE

Una proposición se sintetiza en un concepto. Discernir esa proposición, definirla y luego reducirla hasta su fusión en un término que es proyectado en la corriente del pensamiento propio de su tiempo es la intención del filósofo...

Pero, rápidamente, la experiencia demuestra al filósofo la imposibilidad de inscribir su proposición dentro del contexto económico, político social o moral de su tiempo...

Sin embargo, para ciertos discípulos, esa transformación del medio aparece difícil, si no imposible, y actúan sobre la proposición, modificándola para integrarla al medio o aproximarla lo suficiente como para lograr una concordancia a menor costo...

¿Qué es el socialismo? Aquí no hay problemas, desde Proudhon a Marx, pasando por Victor Considerant, y aun por Leroux, el socialismo es la expresión de una disciplina económica y social reducible a una proposición clara y precisa...

La originalidad del anarquismo reside en algo más. Es la única ideología que se niega a sacrificar el hombre a los elementos que propone para realizar su proyecto. Las filosofías, las religiones y los partidos que aspiran construir un mundo diferente proponen, como el anarquismo, una estructura, una moral y una herramienta...

jetivo que justifica cualquier variación: nacional-socialismo, socialismo democrático, neo socialismo, socialismo científico, etc. En realidad, desde el instante en que la proposición inicial es alienada, el término que la identifica si bien conserva un valor emocional de propaganda, que proviene de lo más o menos y de la ignorancia, pierde todo contenido formal...

Como el socialismo, el anarquismo es inalienable y cualquier alienación del anarquismo conducirá inevitablemente esta doctrina a donde fue conducido el socialismo. Pero, ante todo, ¿qué es el anarquismo? Lo he dicho muchas veces: el anarquismo es una universalidad que posee en sí misma, y no mediante ideas interpuestas...

Para el anarquismo el denominador común no es la religión ni la patria ni el partido, sino el hombre. Entre el sistema y la moral anarquistas el hombre no existen intermediarios. Crear esos intermediarios y divinizarlos equivale a alienar al anarquismo...

fórmula diferente, que debe ser singularizada por un término nuevo. Así lo hizo "papá" Sartre para esa hija bastarda del marxismo, el existencialismo. No existe una anarquismo "moderno" (y) (menos aún, siguiendo la expresión de un imbécil, anarquismo de izquierda, centro o derecha)...

Hay quienes, conocedores de mi opinión, hablan de compartimento cerrado. Seamos serios. Lo que varía en la sociedad es la economía, los métodos empleados para asegurar el privilegio. Lo que esta sociedad jamás alienó, a través de todas sus mutaciones, es el principio de la diferenciación económica y social aseguradora de un predominio...

Solo el anarquismo se levanta contra las diversas formas que toma la explotación del hombre, las que, cualesquiera sean los regímenes, se caracterizan por la desigualdad económica y la existencia de una clase privilegiada constiuida por sacerdotes, por notables, por miembros del aparato del partido, etc. El anarquismo, filosofía del hombre en lucha contra las oligarquías es inalienable, pero su análisis del contexto en el que se inscribe su lucha, como el de los métodos que permitan su triunfo, deben no solo estar de acuerdo a la época, sin sobrepasarla...

Los anarquistas pueden ser pacifistas o revolucionarios, sin dejar de ser anarquistas, propondrán para construir "su civilización" asociaciones de comunas libres o asociaciones de organismos sindicales. Se decidirán por la forma de organización o de combate, impuestas por las circunstancias; luego del análisis que siga o tome la vanguardia de los movimientos económicos del mundo, sin dejar de ser anarquistas, en la medida en que tales estructuras o medios de lucha no reemplacen al hombre como medida de la construcción filosófica propuesta...

No. Los anarquistas no viven en un compartimento cerrado. Con los ojos abiertos hacia el mundo están en perpetua alerta, no para adaptar el anarquismo, sino para adaptar los métodos de lucha al movimiento de las cosas. Pero, si confundiendo el fin con los medios se intenta adaptar el fin, al proponer, por ejemplo, un período intermedio bajo la forma de nacionalismo, de democracia o aún de socialismo de estado, entonces queda alineada la proposición inicial; se sacrifica el hombre, al grupo y el anarquismo, enajenado, queda librado a los brillantes destinos del socialismo inglés o del comunismo ruso.

Iglesia y Bolchevismo: Demagogia Desenfrenada

La Iglesia y el Kremlin han iniciado contactos en forma abierta. La entrevista entre el candelero ruso y el Papa es la continuación de lo que comenzó hace unos años por iniciativa de Juan XXIII. Sólo que el hecho de ahora — producido en un momento propicio para el interés demagógico de ambas partes—

resulta todo un símbolo, pues sintetiza la vigencia del principio común: "el fin supremo justifica cualquier medio". En realidad, la incompatibilidad de creencias de las dos organizaciones más arteras de la historia política del mundo es sólo aparente, puesto que sus implicancias sociales han resultado siempre similares:

psicologías de sumisión, fanatismo, index intelectual, proscripción de la libertad, anulación de los valores humanos.

Por otra parte, lo que sucede en la actualidad es consecuencia de que ningún grupo de poder es suficientemente fuerte como para imponerse solo. El mundo vive el despertar político de las grandes mayorías, largamente sumergidas. La catástrofe de la segunda guerra mundial y el derrumbe de los imperios colonialistas han provocado el descontento generalizado contra los poderes tradicionales en casi todas partes, dando pie a las más variadas estructuras políticas de la sociedad de masas y a la tecnificación de ese complicado engranaje para manejarlas que es la demagogia de nuestros días.

Desterrado el absolutismo, la Iglesia no puede ya negociar el origen divino de ningún grupo político, dado que la democracia burguesa no garantiza suficientemente la durabilidad de un grupo como para asegurar el usufructo de tal negociación. Tiene que "meterse" en el sistema; ir al juego. De lo contrario corre el riesgo de quedar desfasada de los demás sectores de poder.

Por su parte el Kremlin, largamente definido en la encrucijada histórica de "capitalismo o revolución social", mediante esa tercera posición que es el Estado militar industrializado, también enfrenta día a día un problema similar. Las conquistas espaciales y los descubrimientos científicos, aún cuando son un intento de compensación psicológica, no resultan suficientes como medio de captación de masas. El acercamiento a un catolicismo popular puede significar un nuevo frente de acción; extender sus tentáculos demagógicos a gran parte de las clases incomunicadas, aun cuando sea a través de las redes del fetichismo religioso.

Pero tanto católicos como bolcheviques confían en exceso en el resultado de sus

planes. Meterse en el juego de la demagogia moderna no es fácil porque implica el manejo de una infinidad de resortes cuyo control absoluto es cada vez más difícil. No es la primera oportunidad en que los planes de los cerebros de la planificación demagógica encuentran que el hombre tiene una capacidad potencial mucho más rica que la que la experiencia histórica permite deducir. Así lo demuestra lo que le ocurrió a Hitler, a Mussolini y a casi todos los dictadores de América Latina. Así lo demuestra también lo que le sucede al franquismo después de decenas de años de propaganda cuando llega a la conclusión hoy que si suprime su sangüinaria estructura represiva no puede durar; o ese Estados Unidos incapaz de haber impedido la insurrección interna generalizada contra la guerra de Vietnam a pesar de sus gigantescos órganos de conformación de la opinión pública. Por supuesto que en todos esos casos la causa del fracaso estuvo en tratar de defender lo indefendible; pero eso es precisamente lo que intenta la demagogia, y el caso ruso-católico no constituye una excepción.

En el pacto actual la Iglesia y la URSS se unen en nombre del socialismo; es sabido que entre sus resultados y un verdadero socialismo hay un abismo insalvable; que al socialismo jamás podrá llegarse por la vía de la genuflexión, el fanatismo o la proscripción de la libertad. Contra ello, pues, nada podrá hacer la demagogia tecnificada a no ser que sea oscurecer el panorama por algún tiempo. Y en eso precisamente reside nuestra gran esperanza; la esperanza de todos los que luchamos por un mundo mejor. Esperanza que a pesar de la sociedad de masas, a pesar de la propaganda embrutecedora, confía en ese algo de indomable que tiene en esencia el ser humano que lo hace capaz de brindar el imprevisto de sacudir a tiempo las estructuras que intentan aplastarlo.

LORENZO



La CNT Prosigue su Lucha en España

El núcleo de la CNT en Buenos Aires nos ha hecho llegar el texto de una moción que aprobó en el mes de marzo y que transcribimos más abajo. LA PROTESTA se dispuso a comentar el hecho cuestionado por los compañeros españoles cuando le fue entregado el texto de la referida moción. Su publicación en este nuestro vocero, entraña, entonces, nuestra mayor solidaridad con la posición asumida por ellos y nuestro repudio a la maniobra de los negociadores de Madrid.

La Confederación Nacional del Trabajo de España es uno de los grandes movimientos obreros revolucionarios de esta época, cuenta en su haber con medio siglo de abnegada y fructífera lucha cotidiana, y en esa gran revolución que fue la frontada 1936-39 demostró la eficacia de sus métodos y de sus tácticas, las posibilidades de sus enseñanzas, el valor de su doctrina. Pero la CNT no es únicamente pasado, heroísmo y realizaciones para la historia. Es una fuerza que no se ha extinguido desde la derrota, una voluntad que en el exilio trabaja de cara a España, que en el Interior permanece firmemente arraigada entre los obreros y los campesinos. Sus presos actuales, sus torturados, sus muertos, hablan dramáticamente de un esfuerzo tenaz, permanente, continuo. La dictadura no ha logrado destruirla ni disiparla de la mente y de la esperanza del pueblo español, y ahora parece apelar a una vieja técnica: modificar, deformar y, eventualmente, canalizar la fuerza enemiga hacia situaciones neutras o formas de actuación inocuas y aprovechables. Afortunadamente, la CNT no es el grupo negociante de Madrid ni los que fueron desorientados y confundidos por ellos. Su magnitud es algo más grande que la de un círculo de amigos.

He aquí el texto de la Local de Buenos Aires:

Declaración de la C.N.T.

Teniendo en cuenta el acuerdo de la reunión del 6 de febrero, de que esta local se pronunciara con relación al entendimiento habido en España entre un grupo de confederales y representantes oficiales de los sindicatos verticales, una vez en conocimiento del texto de las actas del Pleno realizado en España el día 5 de diciembre de 1965, proponemos a consideración de la asamblea la siguiente moción:

Que a nuestra desaprobación ya manifestada en otro momento por la acción de los hombres que a título personal se tomaron la libertad de utilizar el nombre de la CNT para hipotecarla en su futuro con los representantes de un régimen repudiado por todas las personas de conciencia honesta y libre, agregamos nuestra más enérgica condena por la audacia de haber sometido a la aprobación de dicho Pleno la desaparición de la propia CNT. Este acto, que solo representa la tesitura de los que cansados de haber militado en una organización de la que ideológica y humanamente se sienten desvinculados (hecho que no nos sorprendería, ya que no es el primer caso dado en la CNT o en no importa qué partido político, ni tampoco será el último), merece la más serena reflexión para coordinar medidas desprovistas de todo adjetivo agravante pero eficaces para evitar que lo que no fue nada más que el intento de un grupo de apresurados modeladores de un movimiento obrero obsesivo con la dictadura que padece nuestro pueblo, o al gobierno que la misma dictadura le dé paso, adquiera realidad orgánica sin la oposición de la histórica Confederación Nacional del Trabajo, a la que con hábil y preconcebida intención quieren anular antes de darle carta de ciudadanía nacional a ese aborto de lo que sería la futura Organización Única de Trabajadores Españoles, verdadera expresión de lo que es el actual régimen despótico que padece España pero contraria al sentimiento individualista de los españoles.

CNT EN EL EXILIO
Federación Local de Buenos Aires

ECONOMIA

Continuidad Conservadora y Reaccionaria

La larga, pública y notoria preparación del reciente golpe de Estado, pretextado en la no menos notoria ineficiencia política y administrativa del último gobierno de la Unión Cívica Radical del Pueblo, permitía suponer en sus autores no sólo el desnudo deseo de poder, sino una ideología coherente y un minucioso plan de acción en lo inmediato, cosa que evidentemente no existió.

Que la tendencia política

de lo que se venía era de derecha resultaba evidente y, por cierto, lo actuado por el gobierno de la revolución hasta el momento no puede defraudar a nadie en ese sentido.

De la misma manera el extremado autoritarismo demostrado por el nuevo gobierno era perfectamente previsible e inclusive esperado por gran parte de la población del país. Era la ansiada "mano fuerte" que vendría a imponer orden en la casa, particularmente en

el desquicio económico, la manera enérgica y ejecutiva de iniciar el desarrollo. Porque de eso se trataba, del desarrollo tecnológico que debe lograr la racionalización de la economía, la independencia de los factores distorsionantes internos y externos, utilizar adecuadamente los recursos naturales y humanos de la nación; lograr un sostenido aumento en el producto nacional y una más equitativa distribución de ese producto, con

un mejoramiento del nivel de vida de las clases trabajadoras.

Como lo explicitado por el gobierno respecto a sus planes de acción en el terreno de la economía (y en otros) no pasa de ser una serie de vaguedades y lugares comunes, sólo podemos formarnos un juicio de su acción en base a las disposiciones concretas hasta el momento.

Desde hace veinte años el país está soportando un proceso de inflación monetaria que sigue un ritmo creciente acelerado, a pesar, o mejor a causa, de los numerosos gobiernos que debimos padecer en ese lapso y de los diversos "planes" publicitados y a medias realizados por dichos gobiernos. En estos últimos dos meses la emisión monetaria alcanza a decenas de millones, con la conocida incidencia negativa en la economía de quienes dependen de sueldos y salarios.

A lo largo de toda la historia argentina la economía fue manejada en beneficio de los intereses de la oligarquía terrateniente. La moneda, el crédito, el impuesto, la aduana, el comercio exterior, la política interna de precios, todo estuvo calculado para favorecer en primer lugar a la aristocracia vacuna, junto con los núcleos importadores, exportadores y financieros, nacionales y extranjeros, que le están asociados; en segundo lugar, a la nueva aristocracia industrial, estrechamente ligada a la anterior. Lo que sobra, "para los pobres".

Cualquier intento de modernización de la economía, sea cual fuere su signo político, requiere una mayor inversión en el sector industrial y en los sectores básicos (transportes, energía, caminos, etc.) y el único núcleo social del que se puede extraer cantidades sustanciales de capital para tales fines es precisamente el exportador agrícola-ganadero.

La última devaluación del peso tiene como inmediata consecuencia el aumento de las ganancias de los exportadores vacunos, sin ningún aumento en el ingreso de divisas, y el encarecimiento de los elementos importados para las actividades industriales (materias primas, combustibles, maquinarias, etc.), lo que se refleja directa e indirectamente en el nivel general de precios internos, es decir, en perjuicio de las clases populares.

La enorme burocracia estatal absorbe un gran porcentaje del esfuerzo productivo de la sociedad, pero la "racionaliza-

ción" traducida en despidos rubricación de la mano de obra cesante, produce el aumento del ejército de desocupados, con las consecuencias económicas y sociales de sobra conocidas.

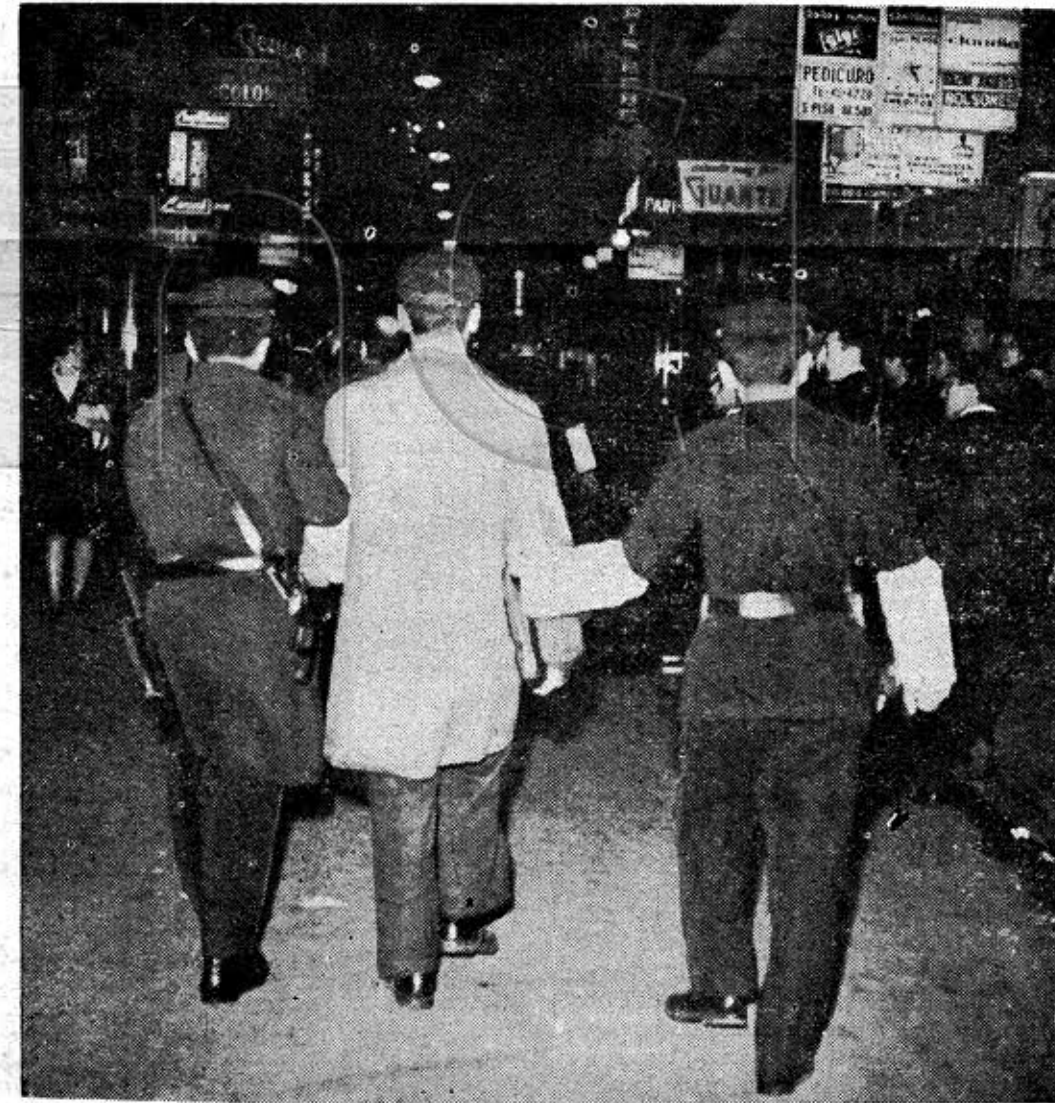
La última acción realizada hasta ahora por el gobierno en este terreno es la liquidación de la insostenible industria azucarera de Tucumán. Ninguna medida en el campo de independientemente de su costo social. En este caso se promete la creación de nuevas industrias en sustitución de los ocho ingenios azucareros clausurados. No sabemos dentro de cuánto tiempo estarán en funcionamiento las nuevas fábricas ni cuál será la fuente de financiación para las grandes inversiones que éstas requieren. Se adelanta que las fábricas serán de propiedad privada, podemos suponer que nuevamente se utilizará el crédito público en beneficio de las minorías privilegiadas.

Mientras tanto nos encontramos con la pérdida de la fuente de trabajo de muchos miles de obreros. Los que dependían directamente de los ingenios liquidados dispondrán de un subsidio durante un tiempo, pero nada se dice de los obreros dependientes de los cañeros y de los miles de braceros golondrina provenientes de varias provincias (no sólo de Bolivia y por lo tanto no "exportables"), cuyo único ingreso monetario estaba constituido por el producido de la corta temporada de zafra tucumana.

No sabemos qué ocurrirá con el petróleo. Se habla de "renegociar" contratos. Tampoco sabemos qué se hará con los ferrocarriles, sospechamos que el Gobierno tampoco lo sabe. Quienes ansiaban mano de obra la tienen, quienes no son capaces de imaginar otras soluciones para los problemas sociales que el ejercicio de la autoridad y de la fuerza, con las intenciones que fueren, pueden ir observando resultados, tanto en el terreno de la economía como en los demás, de los que nos ocupamos en otro lugar.

El hecho es que, salvo improbables cambios sustanciales en los actos del actual gobierno, se evidencia la continuidad de una política conservadora y reaccionaria en todos los órdenes. Debe abandonarse cualquier hipótesis "desarrollista" y afrontar la realidad, una de cuyas consecuencias es el progresivo empeoramiento de la economía de las clases trabajadoras.

LA "DIVINA" PROPORCION



Este grabado bien puede ser un símbolo. Un civil —aquí un estudiante— preso por dos milicos. La prepotencia avalando la arbitrariedad; protegiendo el despojo; apadrinando la matufia. Claro que la proporción no es dos a uno, como en la foto sino infinitamente mayor: ejército, marina, aviación, gendarmería, prefectura, policía y una reeva de aprendices conforman la pesada carga que soporta Juan Pueblo para

que le quiden este orden de hambre, desocupación, ignorancia, oscurantismo e injusticia. Aquí, en Estados Unidos, en Rusia y en la antípoda los caminos de la libertad están taponados de uniformes y los Juan Pueblo de todas las latitudes deben darse a la tarea de aventarlos destruyendo para siempre la "divina" proporción de toda la fuerza para someter toda rebeldía.

PANORAMA GREMIAL

EL MOVIMIENTO SINDICAL Y EL GOLPE DE ESTADO

Y... el golpe se produjo. Vacilado, esperado, desmentido, finalmente se produjo, dando por tierra con el gobierno radical del pueblo del presidente Illia, ante la indiferencia casi general, ubicando en su lugar, una vez más, a los militares que, con mucho pesar (eso dicen) abandonan sus funciones específicas, para que el país retome la senda de la prosperidad y ocupe el lugar de privilegio que por sus condiciones le corresponde.

¿Qué actitud adoptó el movimiento sindical argentino frente al golpe del 28 de junio? Efectuar un análisis amplio se haría demasiado extenso, no obstante, trataremos de esbozarla someramente, tomando en cuenta al sector agrupado en la CGT, que indudablemente es mayoritario con amplitud en el panorama sindical, y teniendo en cuenta, además, que fuera de la CGT, a excepción del pequeño movimiento nucleado en la FORA, que dio a publicidad una declaración al respecto, que publicamos por separado, nadie dijo nada.

En este periódico hemos expuesto reiteradamente nuestra opinión sobre el estado actual del movimiento obrero argentino, estado que viene arrastrándose, con tendencia a agravarse, desde hace muchos años. Convertidos en maquinarias controladas por burocracias dirigidas por inescrupulosos elementos que utilizan el gremialismo como trampolín para sus ambiciones políticas o de predominio personal; mantenidos al margen muchas veces por su propia abulia, los trabajadores; es lógico suponer que los pasos del movimiento obrero están señalados por el interés de aquellos (los dirigentes) no siempre identificados —en realidad muchas veces encontrados—, con el interés de éstos (los trabajadores).

El tiempo inmediatamente anterior a la consumación del golpe se caracterizó, en lo que se refiere al movimiento sindical (también en otros órdenes), por una gran confusión y una epidemia de querrelas y dimisiones que afectó a los distintos nucleamientos integrantes de la CGT.

El más importante de estos episodios, que caracterizaron el momento aludido, es el que fraccionó a las 62 Organizaciones —rama sindical del peronismo— en dos sectores que se

aseguran cada uno para sí la autenticidad de ser los representantes dilectos de Perón, en medio de una virulenta polémica no exenta de sucesos violentos. Formalizado con el apoyo de Isabel Perón el nuevo nucleamiento desprendido de las 62 Organizaciones que, como demostración de su adhesión al líder fue denominado 62 Organizaciones de Pie junto a Perón, han fracasado en tal medida todas las tentativas para lograr un acercamiento que el mayor obstáculo que encuentran las gestiones que por la "unidad en la CGT" han emprendido últimamente los gremios Independientes, estriba precisamente en las diferencias que separan a ambos sectores peronistas.

También los gremios Independientes han soportado tropiezos en su deenvolvimiento, a raíz de las discordias surgidas ante la actitud adoptada por los gráficos, expulsados del nucleamiento hace unos meses por haber insistido en lo que ahora propugnan los mismos que los expulsaron: "La unidad dentro de la CGT". El cambio de actitud de los Independientes, que hasta el 28 de junio no creían posible una situación junto a los peronistas porque éstos introducían la política, y rechazaron la gestión realizada por una "comisión de los nueve", designada por el sector adicto a Vandor, puede obedecer, en parte, a que la presumible mano dura con que el nuevo gobierno reprimirá las actividades políticas en los sindicatos incitará a los peronistas a prescindir de las mismas. Otros motivos para tal cambio de actitud permanecen un tanto en la sombra y el tiempo los irá descubriendo.

Ahora bien, producida la autodenominada "Revolución Argentina", todos esos sectores y fracciones de sectores a los que se sumaron los llamados gremios no alineados (por no pertenecer a ningún nucleamiento), y aún los 32 Gremios Democráticos, adoptaron una actitud en general similar, que va desde una cautelosa conformidad hasta una franca adhesión a lo manifestado por sus conductores. Lo cierto es que desde el primer instante, en declaraciones personales de los dirigentes más influyentes, en comunicados de prensa emitidos por los sindicatos, nucleamientos y la CGT, o con su presencia en la asunción de sus cargos por las nuevas autoridades —con lo cual las convalidaron tácitamente—,

hasta lo declarado por los dirigentes del gremio acétero luego de su entrevista con Onganía (primera de una serie que concederá a los sindicatos seleccionados por orden alfabético) lleva esa tónica que va desde el conformismo hasta el entusiasmo.

Esa tónica no fue modificada ni ante actitudes francamente autoritarias —que pueden ser aplicados al movimiento obrero y sus dirigentes— como por ejemplo el decreto que permitió por 30 días allanamientos domiciliarios sin orden judicial y la incomunicación de los detenidos por 10 días para recién después de ese lapso ponerlos a disposición de juez competente. Las intervenciones a los sindicatos de cenillitas y de prensa —dominados por los comunistas— fueron aceptadas hasta con satisfacción y ninguna reacción ha producido la disposición de arbitraje obligatorio en los conflictos entre el capital y el trabajo, que lisa y llanamente significa la abolición del derecho de huelga —derecho no muy respetado hasta ahora aunque figurara en la Constitución, que las nuevas autoridades dijeron iban a respetar en la medida en que no

se opongan al Estatuto de la Revolución Argentina; y evidentemente este derecho se opone a dicho Estatuto.

Inclusive el avasallamiento de la autonomía universitaria, con las violencias policiales conocidas —que fueron duramente criticadas en el exterior y fueron causa de la renuncia en masa de profesores y autoridades universitarias— pasó desapercibido para el grueso del movimiento obrero, que, salvo algunas tímidas objeciones, optó por el silencio, pese a la tan declamada solidaridad obrero-estudiantil, que estos últimos reclamaron, sin éxito, se pusiera en práctica.

Es más; todavía algunos gremios que tenían proyectadas medidas de fuerza a causa de conflictos con la patronal, las suspendieron para no causar dificultades al nuevo gobierno y darle tiempo a tomar cartas en el asunto.

Lo que se evidencia a todos luces es que hubo conversaciones previas al golpe entre sus gestores y los dirigentes sindicales de más peso, en especial modo los peronistas. Si bien es cierto que el gobierno de Illia no los conformaba (a los peronistas) no es menos cierto que

el golpe los afecta profundamente ya que entre sus motivaciones figura la prevención de su probable triunfo en elecciones previstas para el año próximo, por lo tanto algunas de las medidas tomadas —restitución de la personería gremial a varios sindicatos a quienes por diversas causas se les había retirado el gobierno anterior y suspensión de la reglamentación a la Ley de Asociaciones Profesionales— probablemente fueron prometidas en esas conversaciones previas a que nos referimos.

En lo que se refiere a los gremios Independientes, algunos gremios no alineados (principio de un nuevo nucleamiento) y personajes de pretendida rai-gambre democrática y aún socialista, han demostrado una vez más toda la falsedad de sus posturas, en el fondo no son más que gente sin línea de conducta, proclive a cualquier desaguado.

El movimiento obrero argentino desbarrancado en el movimiento terreno de la política ha perdido todo sentido de la dignidad y el decoro, lo de hoy no es más que la resaca de muchos años de acción desquiciante.

La FORA Ante los Acontecimientos

La Federación Obrera Regional Argentina, de insospechada e insobornable posición antipolítica y antiestatal, al juzgar los acontecimientos producidos en el país a partir del 28 de junio ppdo., los define como un golpe militar más de los tantos que viene soportando el pueblo desde el año 1930 en perjuicio de los intereses populares; porque atenta contra los derechos y garantías individuales de la persona humana, limita la libertad de asociación, expresión del pensamiento, cercena el derecho de reunión, pone al arbitrio de las autoridades a todos los habitantes de la república por el término de 30 días creando un estado de sitio "sui generis" al anular el recurso de "habeas corpus" y, si bien en apariencia los métodos represivos en sus formas se han suavizado, los propósitos y las medidas draconianas que han comenzado a aplicarse reduciendo a su mínima expresión los pocos derechos y libertades que gozaba al pueblo, vislumbran una nueva dictadura militar con visos de eternizarse.

Tales acontecimientos se han sucedido ante la actitud inmutable de los trabajadores y el pueblo que descreído por tantos años de desorientación y demagogia permanece despreocupado de los grandes problemas sociales que directamente le afectan; mientras que ayer vociferaban y realizaban huelgas y "planes de lucha" movidos por propósitos de neto carácter político, corrieron solícitos a ofrecer sus "buenos servicios" y a postrarse de hinojos ante los nuevos gobernantes por el temor a medidas que les hicieran perder sus encumbrados puestos de jerarcas sindicales que les dan buenos dividendos.

En nuestra condición de trabajadores hemos adquirido por propia experiencia una enseñanza valiosa respecto al significado y consecuencia de cualquier tipo de pronunciamientos militares.

Con anterioridad a ellos sufrimos todas las

formas de acción represiva por parte de los gobernantes de turno, quienes actuaron siempre en defensa del privilegio de los que injustamente son los poseedores de la riqueza social.

Pero, a partir del año 1930, pasando por 1943 y culminando en 1955, los hechos que se han ido sucediendo como consecuencia de los diversos pronunciamientos provocados por las fuerzas armadas del país nos han permitido valorar todo lo negativo e inocuo de tales intervenciones tanto en el plano económico político como social.

Todos ellos, en mayor o menor grado dejaron profundas heridas en el seno del pueblo y principalmente en los trabajadores, porque entendemos que el problema lo resolvían imponiendo el peso de su violencia y poder frente a las aspiraciones de auténtica justicia y libertad de los que constituimos el núcleo social más fundamental dentro de la comunidad.

Por lo aquí manifestado, que es parte viva de nuestra presencia y experiencia histórica, es que en los actuales momentos, en que se repite el fenómeno de la toma del poder por la fuerza militar, nos hacemos un deber en alertar a los trabajadores y al pueblo porque entendemos que solo en el pleno goce de la libertad se logrará crear las condiciones para los grandes cambios estructurales que el presente sistema en crisis exige en bien del futuro de la humanidad.

Al expresar la FORA su pensamiento lo hace considerando que corresponde fijar con ello su posición como auténtica entidad gremial y liberatriz que en el orden de su representatividad y existencia lo tiene desde el año 1901 manteniendo una línea de conducta que la destaca en la vida social del país.

EL CONSEJO FEDERAL

Preparando la Represión

La sanción de la ley que establece el arbitraje obligatorio para los conflictos obreros que fué dictada en los últimos días aparece como un nuevo y fundamental eslabón en la cadena represiva que el nuevo régimen está montando.

Sus efectos prácticos son: primero, acentuar la intervención del gobierno en los problemas gremiales y segundo, eliminar de hecho el derecho de huelga.

Además de lamentable resulta suicida la aceptación por parte del movimiento obrero de semejante instrumento, aunque ello no extraña si se tienen presente los antecedentes morales y el tradicional servilismo de los sedientos dirigentes de todos los sectores.